

Defensor Público

Catherine Guerriero (D)

Soy Cathy Guerriero y soy su próxima Defensora Pública. Tengo un origen de clase trabajadora, producto de tres generaciones de sindicalistas. Mis abuelos fueron estibadores, mi madre y mi padre fueron maestros y mis seis hermanos y hermanas son maestros, bomberos y policías. Es sobre sus hombros que me apoyo.

Soy madre, profesora universitaria, esposa, educadora y luchadora. Tengo un Doctorado en políticas educativas porque creo que los intereses de los niños deben estar en el centro de cualquier conversación.

Enseño en Columbia University y NYU, y trabajé durante diez años en la Arquidiócesis de Nueva York como Directora de Planificación Estratégica y Directora Asociada de la Visita Papal para el Cardenal Edward Egan.

Soy candidata a este puesto porque es el que siempre quise: ser la próxima Defensora Pública.

Estamos ante una encrucijada aquí en Nueva York. La ciudad entera está al borde de transformarse y sería bueno tener una Defensora Pública que realmente supiera algo, que pueda encontrar el significado de un puesto que muchas personas ven apenas como un apéndice.

Soy una educadora y sé esto: los 12 años de control por el Alcalde son un experimento fracasado sobre los hombros de los niños de las escuelas públicas de Nueva York. Todos los interesados han sido excluidos, y estoy cansada de escuchar que se culpe a mi familia y a los maestros, directores y padres de las escuelas públicas de Nueva York por lo que otros estropearon.

Soy la candidata sindical con más adhesiones por parte de sindicatos que nadie en la competencia. Los sindicalistas de a pie saben lo que yo sé: la gran mentira estadounidense del siglo ha sido que fueron estos sindicatos los que rompieron las espaldas de las municipalidades. Los sindicatos no las rompieron; los sindicatos las construyeron.

Mi padre tenía dos empleos sindicalizados de tiempo completo: era maestro en una escuela pública de Nueva York, y al volver a casa se cambiaba de ropa para salir a trabajar en el turno de 4 a 12 como guardia de estibadores. Finalmente, a los 68 años, tuvo algo de dinero y compró uno de esos contratos con compensación diferida. Trabajó muy duro; que nadie meta sus manos en los bolsillos de mi papá.

Estoy cansada de que se nos culpe por lo que ellos estropearon, así que he lanzado mi candidatura. Soy la candidata sindical, soy la educadora en estas elecciones, soy la madre y la heroína de la clase trabajadora. Soy su próxima Defensora Pública porque puedo elevar el discurso y mover la aguja de la verdad en toda la extensión de nuestra gran ciudad.

Traducción del texto proporcionado por la candidata. Participa en el Programa de Financiamiento de Campañas Electorales.